

EN CLAVE AFRO TOMAMOS LA PALABRA



MUJERES DE COSTA DE MARFIL, BENÍN Y TOGO
RESISTEN, CUESTIONAN Y SE NARRAN EN ESPAÑOL

Esta obra forma parte del proyecto “En Clave Afro: literatura africana y de la diáspora en español con perspectiva de género” de Fundación Mujeres por África gracias a financiación del Cabildo de Gran Canaria.

La Fundación Mujeres por África es una entidad privada sin ánimo de lucro creada en 2012 por María Teresa Fernández de la Vega, ex vicepresidenta del Gobierno de España. El principal objetivo de la fundación es impulsar el desarrollo de África mediante programas orientados a promover el liderazgo y la participación activa de las mujeres.

*La ilustración de la portada es del artista marfileño Armand Samuel Kouamé y la tela es de la marca togolesa Ahoé Créations.



CONSEJERÍA
DE ÁREA DE COOPERACIÓN
INSTITUCIONAL Y SOLIDARIDAD
INTERNACIONAL



EN CLAVE AFRO: TOMAMOS LA PALABRA

MUJERES DE COSTA DE MARFIL, BENÍN Y TOGO
RESISTEN, CUESTIONAN Y SE NARRAN EN ESPAÑOL



“En lugar de enseñarle a tu hija a agradar, enséñale a ser sincera. Y amable. Y valiente. Anímala a decir lo que piensa, a decir lo que opina en realidad, a decir la verdad. Dile que, si algo la incomoda, se queje, grite”.

Chimamanda Ngozi Adichie

«En cierta medida, las mujeres africanas son una especie de enigma. Esto se debe a que, independientemente de si han recibido una educación formal o no, de si son “tradicionales” o “modernas”, no encajan en la imagen que se tiene de ellas como bestias de carga mudas. Y, desde luego, no son tan libres e iguales como los hombres africanos (especialmente algunos de los que han recibido una educación formal) nos quieren hacer creer. De hecho, se sitúan en algún punto intermedio entre esos dos conceptos».

Ama Ata Aidoo

ÍNDICE

Prólogo	8
Costa de Marfil	10
Benín	42
Togo	64
Epílogo	91

PRÓLOGO

Queridas amigas,

Desde la Fundación Mujeres por África tenemos el privilegio de escuchar muchas voces jóvenes que llegan desde distintos rincones del continente africano. Voces que escriben en español con una fuerza y una honestidad que conmueven profundamente. Son jóvenes escritoras que han encontrado en nuestra lengua un puente para contar historias que durante demasiado tiempo permanecieron en silencio.

En sus relatos aparece la vida cotidiana de muchas mujeres africanas: mujeres que aman, que trabajan, que sueñan, pero que también se enfrentan a realidades difíciles. Nos hablan de la poligamia, de matrimonios acordados cuando aún no se ha tenido tiempo de elegir el propio camino, del peso de las tradiciones que a veces limitan la libertad femenina. Nos hablan también del maltrato, del miedo que se instala en la vida diaria y del silencio que tantas veces lo rodea.

Esa es la esencia de muchas de estas narraciones: el paso del miedo a la dignidad, del silencio a la palabra. Son textos profundamente feministas, no porque enfrenten a mujeres y hombres, sino porque reclaman algo mucho más sencillo y poderoso: el derecho de las mujeres a decidir sobre su propia vida.

Nos hablan de mujeres que quieren ser propietarias de sus casas, directoras de empresas, médicas, profesoras universitarias, agricultoras, emprendedoras. Mujeres que quieren formar familias si así lo desean, pero que también quieren tener la capacidad de sostener su propio destino. La igualdad, la dignidad y la libertad de las mujeres no pertenecen a un solo país ni a un solo continente: son un desafío universal.

Desde la Fundación Mujeres por África seguiremos apoyando a estas escritoras, porque cada historia contada rompe un poco más el silencio. Y cuando las mujeres escriben su propia historia, el mundo empieza a cambiar.

Con todo mi afecto y mi esperanza,

M^a Teresa Fernández de la Vega

Presidenta de la Fundación Mujeres por África





COSTA DE MARFIL

Ya es un hecho consagrado que Costa de Marfil es el país del África subsahariana de habla francesa con el mayor número de aprendientes de español. Lo que resulta menos evidente es que, al contrario que otras universidades de África occidental, en el departamento de español de la Universidad Alassane Ouattara, desde su creación en 1994, la presencia masculina en las aulas siempre ha sido superior a la femenina.

Para colmar esta inferioridad numérica en las aulas, a mi parecer, a las chicas les hacía falta un espacio o un medio que les permitiera expresarse libremente, haciendo oír su voz por encima de la masculina. Y creo que no se podía encontrar para ello mejor oportunidad que la que les brinda en este libro la Fundación Mujeres Por África a través de los talleres de escritura femenina de su proyecto EN CLAVE AFRO. Por mediación suya, trece chicas de nuestro departamento de español se sirven de su puño y letra por primera vez para romper barreras, sacando a la luz realidades silenciadas durante demasiado tiempo.

Los textos escritos en prosa o en versos por Aby, Anita, Delore, Eunice, Euphrasie, Grâce, Lynda, Mama, Massogona, Mossia, Oumou, Prisca y Samela, las escritoras en ciernes de esta sección, abordan la recurrente temática de los abusos sexuales, la violencia de género, la infancia robada, los deseos de maternidad, los matrimonios forzosos, la poligamia, y otras formas de opresión que nuestra sociedad tradicionalista ha preferido ignorar u ocultar, al seguir viendo a la mujer como un ser débil cuya voz no merece ser oída.

Si bien sus producciones están escritas con un tono esperanzador, no debe perderse de vista la misión subversiva, totalmente comprometida con la defensa de los derechos de la mujer en Costa de Marfil y más allá de sus costas, que anima a estas guerreras modernas en cuyos textos se lee en filigrana este mensaje rotundo: no piensan volver a callarse nunca más ante una sociedad que las infravalora.

Karidjatou Diallo

Profesora en el departamento de español, universidad Alassane Ouattara de Bouaké

Relato de una mujer maltratada

Me llamo Amina, tengo 35 años y llevo dos años casada con Ibrahim.

Era un día como cualquier otro. Mientras preparaba la comida, llegó mi marido borracho del trabajo. Todo parecía normal, hasta que levantó la voz y me preguntó con ira:

— ¿Por qué no has llegado temprano para prepararme la comida?

No tuve tiempo de contestar porque me golpeó en la mejilla antes de que pudiera abrir la boca. Me quedé paralizada y pensativa; nunca me había pegado mi esposo. Los días siguientes Ibrahim juró que nunca volvería a suceder. Intenté creerle, quería pensar que había sido un error, pero los golpes y los insultos se repitieron cada vez más con mayor frecuencia y violencia. Comencé a vivir en un estado constante de miedo. Calculaba cada palabra que pronunciaba para evitar enfadar a mi marido. Me convertí en la sombra de mí misma.

Intenté hablar con mi familia, pero se me atascaban las palabras en la garganta por el miedo a ser juzgada y a que nadie me creyera. El silencio se convirtió en mi único aliado, aunque me ahogaba y me consumía por dentro. Nadie podía ver las cicatrices invisibles que me dejaban cada insulto o golpe de mi marido.

Un día, pasó el repartidor y me entregó un periódico. En la portada, aparecía la noticia “Muerte de una mujer en casa de su marido por maltrato” con algunas fotos. En ese momento, algo se apagó y algo se encendió en mi interior. Empecé a buscar un grupo de apoyo para mujeres maltratadas en el que pudiera compartir mi historia. Así fue como me encontré con el grupo “Espejos de esperanza”, donde he podido escuchar a otras mujeres en mi situación. Finalmente, con el apoyo de este grupo, encontré la fuerza para salir de este matrimonio y recuperar poco a poco mi libertad. Aunque las cicatrices del pasado nunca desaparecen por completo, he aprendido a vivir con ellas y a verlas como parte de mi historia. Ahora soy una mujer nueva, más fuerte, y ayudo a otras mujeres a escapar de sus maridos como lo hice yo.

Gninwoyoho Euphrasie Ouattara

La autonomía de las mujeres

Las mujeres no son un objeto ni un logro. Mujeres, levantémonos. Tenemos que luchar, no contra los hombres, sino por un futuro feliz. Casarse con un hombre rico no significa nada, tener un hombre rico no significa que seamos ricas porque los hombres son muy impredecibles. Pueden dejarte en cualquier momento, todo depende de tu suerte. Así que, para evitar frustraciones e injusticias, tenemos que trabajar, ser autónomas y guías de nuestro propio destino. Las mujeres no pueden dar solo la vida, también deben ser propietarias de casas, directoras de empresas, doctoras en la universidad. Estar casada, de acuerdo, pero estar bien remunerada puede dar felicidad a todos. ¡Entonces, mujeres, a trabajar!

Singo Samela

¿De quién es la culpa?

En el patio reina un ambiente especial. Todos parecen contentos, excepto yo. En la cocina solo hay mujeres y niñas charlando. Lavan el arroz mientras conversan como de costumbre. Vestido con un gran *boubou* blanco y calzado con zapatos prehistóricos, me encontraba de pie en el umbral de la puerta, perdido en mis pensamientos. Esperaba a mi padre y a mis tíos. Una vez listos, nos dirigimos a la mezquita del barrio Cocody.

Allí, todos me miraban con alegría, pero la verdad es que yo quería cometer un asesinato, solo que no tenía una víctima. No sé si era yo que acepté este matrimonio, mis padres que tuvieron esta idea macabra, el imán que se dispone a sellar este matrimonio o la mujer con la que me iba a casar a la fuerza. Se llama Astou, la hija del hermano pequeño de mi padre, el tío Bakary. No la quiero, eso está claro.

Puede que se pregunten entonces por qué me caso con ella. Lo llaman fortalecer los lazos familiares, mantener la herencia en la familia. Si me niego, me expulsarán de por vida y me lanzarán una pesada maldición.

La mujer que amo se llama Mati. Una hermosa mujer africana con curvas donde hay que tenerlas.

En voz alta, el imán dice: “*A oudhou billâhi mina ch-chaytani r-rajîm*”. Es una invocación para ahuyentar al diablo. ¿Pero a qué diablo se refiere exactamente, a él mismo o a las demás personas presentes en la mezquita?

Mantuve la calma hasta el final de la ceremonia. Ahora, estoy casado.

— ¡Viva los novios! ¡Viva los novios! Así gritaba la multitud.

Sabía que acababa de comenzar una pesadilla, la de la bella y la bestia.

Konaté Massogona

La noche que rompió la infancia

El día en que todo se derrumbó comenzó como una jornada ordinaria. Mariam, de trece años, observaba a sus padres prepararse para una boda en un pueblo vecino. Reían apurados, prometiéndole volver temprano. Para tranquilizarla, la dejaron en casa con su primo Amidou, un joven de la familia, alguien en quien confiaban. Mariam no sospechó nada.

La casa quedó en silencio tras su partida. La noche cayó lentamente y, con ella, una inquietud que Mariam no sabía nombrar. Amidou aprovechó esa ausencia, ese encierro impuesto. Lo que ocurrió después rompió algo en su interior. Su cuerpo se paralizó, su mente se perdió entre el miedo y la incomprensión. No gritó. No supo cómo hacerlo. Con trece años no siempre se sabe cómo defenderse de lo inimaginable.

Después de aquella noche, Mariam ya no era la misma. En la escuela se aislaba, en casa evitaba las miradas. El silencio se convirtió en su refugio y en su prisión. Se sentía culpable sin saber por qué, como si fuera culpa suya. Lo peor no fue solo el acto, sino el peso del secreto y el miedo a no ser creída, sobre todo cuando el agresor pertenece a la familia.

Los días pasaron, pesados y dolorosos, hasta que una profesora notó su cambio. Un simple “¿estás bien?” abrió una grieta. Poco a poco, Mariam se atrevió a hablar. Las palabras salieron con dificultad, pero salieron.

La verdad estalló, dolorosa pero necesaria. El camino hacia la justicia fue largo, lleno de lágrimas y dudas. Sin embargo, Mariam comprendió algo esencial: No era su culpa. Era víctima.

Esta historia es la de una infancia traicionada, pero también la de un valor que comienza a nacer. Romper el silencio fue, para Mariam, el primer paso hacia la recuperación de la dignidad.

Sidibe Mama

25 de enero de 2023

Este día que representa mi cumpleaños tenía que ser para mí un día de alegría, pero se transformó en una pesadilla, fui violada por el mejor amigo de mi hermano mayor, a quien siempre llamaba Grando*.

Ese día, todo se derrumbó bajo mis pies. Mi único tesoro, mi herencia, mi orgullo; todo esto me lo quitó una persona cruel.

Con miedo a ser juzgada por los demás, incluso mis padres, guardé silencio. Quería acabar con mi vida porque me sentía ridícula y sucia. Después de unos meses, mis padres preocupados por mis reacciones, por primera vez empezaron a hacerme preguntas. Respondí: No pasa nada. Mis padres insistieron tanto que acabé confesando todo. Mi padre, furioso, prometió hacer justicia.

En unos pocos días, fue arrestado, juzgado y condenado a 20 años en la cárcel de Bouaké, donde sigue pagando por su crimen hasta hoy. Aunque fui una de sus víctimas, estoy orgullosa de que haya sido arrestado y haré todo para que este tipo de personas nunca obtenga la libertad.

Esta es una confesión de una amiga AECE.

*Grando: en Costa de Marfil es una manera de decir hermano mayor.

Zoueu Masseu Grâce Michele Brenda.

La justicia en la poligamia: desafío complejo

La *sourate An-Nisa*, versículo 3, dice:

“Casaos con las mujeres que os gusten, dos, tres o cuatro. Pero si teméis no ser justos, entonces con una sola”.

Este versículo autoriza a los hombres a casarse con hasta cuatro mujeres, pero impone una condición estricta: tratar a todas las esposas con equidad y justicia. Hoy en día, encontramos muchas familias musulmanas en África que practican la poligamia porque según ellas es el orden divino.

Es el caso de Ibrahim que vivió en un pequeño pueblo llamado Dualla, conocido por su sabiduría y su justicia. Ibrahim tenía dos mujeres, Amina, la madre de sus hijos, y Fátima, una mujer hermosa con espíritu libre.

Desde el inicio de su matrimonio Ibrahim se comprometió a ser justo y equitativo con ambas. Sin embargo, mantener esa promesa no siempre fue fácil.

Un día, Amina se quejó de que Fátima recibía más atención de Ibrahim. Amina se sintió olvidada y menospreciada, lo que provocó tensiones entre las dos mujeres.

Al escuchar la queja de Amina, Ibrahim decidió actuar para restablecer el equilibrio. Con el consejo de su anciano amigo, el sabio Khalil, Ibrahim organizó una reunión familiar en la que explicó su situación y su compromiso de tratar a ambas esposas con igualdad. Él decidió dividir su tiempo de manera equitativa entre Amina y Fátima, asegurándose de que ambas tuvieran oportunidades para disfrutar de su compañía.

Moraleja: Esta historia nos enseña que la igualdad y el equilibrio en las relaciones son fundamentales para mantener la armonía y evitar conflictos.

Oumou koulsoum Rahil Soumahoro

A la atención de los padres

Padres, presten atención a lo que diga una niña.
Cuando una niña quiera decirles algo, se le debe prestar atención y escucharla.

Animen a sus hijas a expresarse.

Me quedé sin voz mientras ella hablaba.

No fue la primera vez, no sé ni cuál.

Cada vez que mis padres se ausentaban, venía a casa.

Tenía mucho miedo porque me amenazaba. Él era, como le llamamos siempre, el tío Mahamad.

Hace todo lo que quiere y se marcha.

Al regresar mis padres, el tío Mahamad se presentaba como un sabio. En ese momento, no sabía cómo decirlo, cómo hacer frente a una familia tan severa ni a las amenazas de esa persona. Como voy a empezar, no sé...

Y así se alimentaba de su cólera, de su amargura y de su dolor.

No es que no tuviera nadie a quien contárselo, la cuestión era cómo tener la fuerza, las palabras adecuadas, o quién la creería.

Y así cada noche con muchas preocupaciones...

Se arrepentía de haber nacido, se hacía aún más fuerte en su pequeña cama.

Maldecía la vida no porque no la amara, sino porque decidió volverse invivible para ella.

Coulibaly Ferela Aby

Yo solo quería ser escuchada

—Vecina, ¿lo puedes creer? Ayer mi hija de 10 años me dijo que el vecino le dio dinero para que cocinara para él. Eso no puede ser, una niña de 10 años.

—Y tú, ¿qué hiciste?

—Yo no tengo tiempo para escuchar tonterías.

Pasaron días, semanas. Y un mes después, la niña se enfermó gravemente. Tanto los médicos como su madre se estremecieron por los resultados. La niña estaba destruida y tenía VIH.

Su madre le preguntó llorando:

—¿Quién te ha hecho esto? ¿Por qué no me dijiste nada?

— Lo siento, pero no sirve de nada llorar ahora mamá. He intentado hablar contigo varias veces, pero para ti mi voz no era lo suficientemente audible para que me escucharas.

Escúchanos.

Nosotros también tenemos voz, aunque sea pequeña, como un susurro que quiere crecer.

Hablamos con risas, con llanto sincero, con sueños que nadie debería romper.

Nuestra voz vive en juegos y preguntas, en dibujos pintados de sol y de mar.

Somos voces que piden ternura, un abrazo, un hogar y pan.

Voces que tiemblan en medio del miedo,

pero que aún creen en la paz.

Escúchanos hoy, no mañana.

No apagues lo que quiere brillar.

Porque en nuestra voz nace el mundo que quiere cambiar.

Konan Amenan Prisca Lapaix

Eso es normal

Lloré muy fuerte,
pero silenciosamente.
En el mar de sangre,
mi dignidad fluía.
Este diablo me sonreía,
esta mamá le creía.
Esta chica intentaba señalar su sufrimiento,
pero como una canción se repetía:
Tu tío es tu padre, eso es normal.
Mamá, él me tocó.
Tu tío es tu padre, eso es normal.
Papá, me tocó los pechos.
Tu tío es tu padre, eso es normal.
Mamá él me tocó las partes íntimas.
Y una vez más, tú tío es tu padre, eso es normal.
Padres, estoy embarazada a los 12 años,
pero eso es normal porque mi tío es mi padre.

N'guessan Grâce Lynda

Quiero ser buena madre

En un mundo que se vuelve cada vez más peligroso, una madre, Nantayaguy, aconseja a sus hijos, Antia (hija) y Gouni (hijo) desde sus entrañas.

Nantayaguy: Antia, Gouni, antes de que nazcan quiero decirles algo importante. Nacemos todos libres.

Antia: ¿Libres desde el principio?

Nantayaguy: Sí. Libres para sentir, pensar y equivocarnos. Por eso quiero que confíen en mí y me digan siempre la verdad.

Nanta: ¿Y si el mundo no nos cree?

Nantayaguy: Entonces, vuelvan a mí. Yo los protegeré cuando otros duden de su inocencia.

Antia: ¿Y si fallamos?

Nantayaguy: Fallar no rompe el amor. Lo que lo rompe es el silencio. Háblenme siempre.

Antia y Gouni: Te escuchamos, mamá.

Nantayaguy: Algún día serán padres. Recuerden entonces escuchar antes de corregir y creer en la palabra de sus hijos.

Antia: ¿Y si soy madre?

Nantayaguy: Ama sin encerrar y acompaña sin controlar.

Gouni: ¿Y si soy padre?

Nantayaguy: Protege sin dominar. La ternura también es fuerza. Madre, eso es lo que quiero ser, una madre que escucha y que cuida.

Aya Anita Camara

Infancia robada

Día soleado u oscuro, a este chico poco le importaba porque su vida era oscura.

Konan tenía siete años y vivía con su familia en Bediala. Su casa no era un lugar de paz, sino un espacio donde el miedo se instalaba cada tarde.

Cada tarde se oían voces fuertes en la casa. Bastaba un simple detalle para provocar la ira del padre. Si Konan no tomaba el maletín del padre cuando entraba, era reprendido. Y cuando, dominado por el miedo, corría en lugar de caminar despacio como se le exigía, recibía golpes.

Poco a poco, Konan aprendió a callar. Comprendió que las palabras no lo protegían y que el silencio era su única defensa. Su madre permanecía ausente, atrapada también en ese ambiente de tensión sin poder intervenir. El niño se sentía solo, incluso rodeado de su propia familia.

Extranjero en su propia casa, Konan vivía sin sentirse querido ni seguro. Compartía el mismo techo, pero no el afecto. Mientras otros niños jugaban bajo el sol de Bediala, él crecía en la sombra del miedo.

Para Konan no existían días realmente soleados. Todos estaban cubiertos por la misma oscuridad: la de una infancia marcada por la violencia y la incomprensión.

Kouame Mienmo Esaï Eunice

El equilibrio de Koné

Koné tiene dos esposas, Bintou y Oumou. Desde el inicio decide ser justo con ambas. Construye dos casas para que ninguna se sienta inferior, organiza su tiempo de manera equilibrada y pasa los mismos días con cada una.

Cuando compraba una tela para Bintou, elegía otra de valor equivalente para Oumou. Respeta la personalidad y las necesidades de cada una y escucha sus preocupaciones con atención y paciencia.

Nunca habla mal de una esposa delante de la otra. Aunque sus sentimientos no siempre sean iguales, controla sus actos. Para él, la justicia se demuestra con hechos no solo con palabras.

Gracias a su actitud responsable no hay rivalidad en el hogar.

Yao Ahou Edwige Delore

El divorcio de los padres: causas y consecuencias

Vivir con padres unidos es muy importante para el bienestar de los niños, pero cuando están separados es muy difícil. Muchas causas justifican el divorcio. Tenemos la falta de comunicación, la violencia por parte del esposo, la poligamia...

La falta de comunicación porque es muy difícil resolver los problemas sin ella. Las violencias físicas que reciben las mujeres son una de las causas principales, pero también la poligamia porque algunas mujeres no la soportan y prefieren el divorcio.

Algunos padres se divorcian sin tener en cuenta las consecuencias, sobre todo para los niños. Porque son ellos los que sufren mucho por el divorcio de sus padres. Por ejemplo, el padre puede decidir tomar una nueva esposa. Y todo se complica cuando las relaciones entre la nueva esposa y los niños no son las mejores. Muchos problemas surgen en ese momento, como los conflictos y las divisiones familiares entre otros. Estos problemas son la causa de que haya niños en la calle. Por eso es muy importante que los padres permanezcan unidos por el bienestar de sus niños superando los problemas juntos porque ellos son inocentes.

Voy a acabar con mi propia historia. Vivía con mis padres. Aunque no todo era perfecto, estábamos todos unidos, pero con todos los problemas y los conflictos, mis padres se separaron cuando tenía 13 años. Sufrí mucho a causa de su separación, sobre todo mis hermanos porque yo vivía en la ciudad con mi tía. Sin embargo, mis hermanos que vivían con mi padre ni siquiera sabían si iban a comer y tenían 9 y 7 años. Durante las vacaciones iba al pueblo para ocuparme de ellos. Todo era difícil, pero con la ayuda de Dios, mis hermanos y yo superamos esta situación.

Konan Grâce Mossia

Padres presentes, pero ausentes

Es cierto que en África este tema es muy tabú, pero tiene un gran impacto en la educación y el desarrollo de los niños y de la sociedad. Un padre presente no es necesariamente aquel con quien se vive en la misma casa o en la misma familia. Esto va más allá de todo eso.

El padre presente es y debe ser aquel que está presente espiritual, moral y emocionalmente para sus hijos. Porque un niño que vive sin ningún afecto por parte de sus padres, aunque crezca, estará expuesto a violencias emocionales. En nuestras sociedades, los padres piensan que dar un techo y comida a sus hijos es suficiente, pero creo que eso es lo mínimo que puede ofrecer un padre.

Hoy en día, no es raro observar que los jóvenes buscan un poco de afecto en todas las relaciones que emprenden y creo que esto se debe en general a la falta de afecto por parte de sus padres. Los padres deben dejar su orgullo porque ahora necesitamos padres presentes y no padres que aterrorizan a sus hijos.

El apoyo emocional y moral de los padres tiene un impacto importante en el desarrollo de los niños, especialmente porque en las sociedades africanas los niños que carecen de afecto parental pueden ser vulnerables a la violencia emocional y buscar afecto en otros lugares, lo que destaca la importancia de una participación parental significativa para el bienestar del niño. Así que, creo que cada padre debe tener en cuenta que dar lo mínimo a su hijo no es darle todo ya que, si el niño no es emocionalmente estable, todo el lujo o todos los bienes que reciba serán insuficientes para llenar el vacío en su corazón.

Emmanuela Assemien ama Pascale

El café y el cacao de la mujer marfileña

Estas dos palabras, café y cacao, no designan simplemente los frutos de un árbol, sino que representan el símbolo de riqueza de nuestro país, algo muy importante que contribuye al desarrollo de Costa de Marfil, como el caso del petróleo en Guinea Ecuatorial. Sin embargo, estas palabras designan también el sexo o el cuerpo de una mujer porque esto se percibe como símbolo de riqueza de ésta para ganar dinero de manera fácil.

Vamos a seguir un diálogo entre una chica huérfana de 17 años que está viviendo con su tío:

- Buenos días, tío. Tío, por favor quisiera cinco mil francos.
- ¿Por qué?
- Para comprar un documento importante en la universidad.
- Eres una mujer, tienes tu café y cacao.

A través de la respuesta del tío, la chica puede entender que tiene que dar su cuerpo a los hombres para ganar cualquier billete, para cuidar de ella misma.

En suma, esta famosa expresión “el café y el cacao de la mujer marfileña” hace hincapié sobre muchísimas realidades que viven estas mujeres cotidianamente y también las incita a practicar la prostitución.

Goure Lou Noura

La colonización

Luis: ¿Sabes qué es la colonización?

Ana: Sí, es cuando algunos países europeos ocuparon y controlaron territorios en África, América y Asia.

Luis: ¡Exacto! Impusieron su lengua, su cultura y explotaron los recursos naturales.

Ana: En África, por ejemplo, Francia, España y el Reino británico tuvieron muchas colonias.

Luis: Sí, también hubo mucha resistencia de los pueblos colonizados.

Ana: La colonización tuvo muchas consecuencias negativas, pero también marcó la historia y la identidad de muchos países.

Ana: Por eso es importante conocerla y entender su impacto hoy en día. ¿Por qué se dice que la colonización cambió el mundo?

Luis: Porque los países europeos conquistaron muchas tierras y cambiaron la vida de los pueblos que vivían allí. Les impusieron su idioma, su religión, sus leyes...Y explotaron sus riquezas.

Ana: ¿Y la gente no resistió?

Luis: Sí, en muchos lugares hubo luchas, pero los colonizadores tenían más armas y poder.

Ana: Ahora entiendo por qué en África y América Latina se habla español, francés o inglés.

Luis: Exactamente. Es una herencia de la colonización.

Coulibaly Tenedja Sophora

Mi pañuelo frente a mis ambiciones

Aliman y el entrevistador:

—¡Buenos días, Señor! Gracias por recibirme. Estoy muy emocionada por esta oportunidad.

—Buenos días, Aliman. Hemos revisado tu currículum y tus habilidades son impresionantes.

—¡Me alegra escuchar eso!

—Pero, hay un tema que debemos abordar. Nuestra empresa tiene una política de vestimenta que requiere que las mujeres que trabajan aquí no lleven pañuelo.

—Entiendo. Yo respeto las políticas de la empresa. Sin embargo, mi fe es muy importante para mí y llevar el pañuelo es parte de mi identidad.

—Lo comprendemos y realmente valoramos la diversidad. Sin embargo, en este momento, no podemos hacer excepciones a esa política.

—Agradezco mucho la honestidad. Quizás en el futuro haya un espacio donde se pueda encontrar un equilibrio.

—Por supuesto. Te deseamos lo mejor y esperamos que puedas encontrar una oportunidad que se ajuste a tus valores.

—Gracias y que tenga un buen día.

—Gracias, igual para usted.

Sola Zaïnab Alabi

La alianza tejida, pero rota

La alianza tejida no resultó automáticamente dañada, pero con calma e idéntica a una enfermedad que devora lentamente, pero segura.

Porque me enseñaste a saber
el significado correcto de la palabra amor,
me enseñaste la importancia
de cada letra de la palabra “amor”.

En tu presencia sentí el paroxismo del amor,
como un camello
que sació su intensa sed,
como la sangre que fluye a través de mí
y eso me ayuda a sobrevivir.

Consciente de que el enorme peso de la traición
hizo temblar la confianza,
siempre me prometió
lealtad sincera.

Tenía en mi mente que tus afirmaciones
fueron tus verdaderas intenciones.
Sin embargo, todo fue al revés.

¿Pero tenía una hipótesis verificada sobre la palabra traición?
¡No!

Sin saberlo esa traición anunciaba su entrada
con alegres pasos de baile.
Así de una manera dulce,
con hábitos que desaparecen
y palabras que dicen lo contrario.

Seguí siendo la misma mujer paciente,
ahora compartiendo con las noches
tu ausencia intensamente notable.
Entendí que el silencio
tomó su lugar, sin culparse ni arrepentirse.

Automáticamente entendí
que dejaste el paso
a la infidelidad y la mentira.
Mientras reinaba la superioridad de tus deseos
se ahogaba la confianza y el amor.

Me traicionaste,
me traicionaste y me traicionaste.

Ahora camino,
la cabeza bien puesta,
escuchando
la nueva melodía
que suena en mis pensamientos,
la cual tiene como título
“la inexistencia del amor”
porque la alianza se rompió por completo.

Koffi Adjo Flora

El destino invertido de Ama

Ama era una joven de 20 años. Una chica muy inteligente en clase, un ejemplo perfecto que los profesores respetaban. En el último año de bachillerato, en el norte del país, Ama vivía una vida de ensueño con sus padres. Era una chica llena de visión y muy ambiciosa. Su objetivo era ser jueza algún día. ¿Pero se haría realidad esa pasión de ser jueza? Es una pregunta para la cual Ama no sabía la verdadera respuesta.

Veamos qué pasó con Ama después del bachillerato.

Después de los exámenes de admisión al bachillerato, Ama aprobó. Algunos meses más tarde, Ama fue orientada en una universidad de la capital para los estudios superiores sin saber que a partir de este momento todo cambiaría. Las clases empezaron y los primeros momentos fueron interesantes, hasta que las reales dificultades se presentaron. Ama perdió a su padre en un accidente de tráfico. Este fue su primer gran golpe. Así, después de los funerales, Ama regresó a la capital. Ahora, abandonada, joven, su madre tenía la mente en la muerte de su marido. Ama, sin ayuda, continuó sus estudios en la universidad porque tenía una visión pese a los diferentes problemas financieros y personales. Frente a esto, Ama había empezado a perder el equilibrio.

Su amiga Cynthia, una chica rica de la capital, vive su vida a través de lo que en África llamamos “chuga daddy”, una expresión que designa a los hombres ricos. Así vivía, mantenida por hombres viejos y ricos. Ama le cuenta su situación a su amiga, quien, sin perder tiempo, intenta atraer a Ama a ese modo de vida. Es en ese momento que Ama decide seguir a su amiga y ganarse la vida.

—Cynthia, mi creencia religiosa y mi educación no aceptan este tipo de vida.

—Ama, ¿vas a continuar con esta vida de sufrimiento por culpa de una educación cualquiera?

Ante las dificultades y las palabras de Cynthia, se lanza al agua sin reflexionar en las repercusiones. Además, debía ocuparse de su madre que no podía ayudarla. Ama no sabía que esto significaría la inversión de sus objetivos. Siete meses después, Ama terminó el primer año. Estaba contenta. Es en el campo que descubre su estado de salud: está embarazada y no sabe de quién porque tenía relaciones con una multitud de hombres. El infierno de Ama empieza. Contrae el VIH e infecciones. Así pues, Ama se ha convertido en una madre soltera y enfermiza, que piensa en su salud y no en ser una buena jueza.

Ouattara Aichatou

Cuando sale la sangre

Me levanté cansada, a pesar de haber dormido bien.

El cuerpo no respondió como esperaba. En la barriga, el dolor ya estaba presente, constante y molesto.

Ser joven y sufrir no era la idea que tenía. No sabía que convertirse en mujer implicaba pasar por esta experiencia de manera regular sin que nadie la explique realmente. Se acepta como algo normal, aunque no sea fácil de vivir.

No quedaban toallas sanitarias. Puede parecer un detalle menor, pero es suficiente para alterar un día entero. Pensé en Escocia, donde son gratuitas. No con la intención de criticar a mi país, donde nací y di mis primeros pasos, sino porque esta diferencia muestra algo claro: en algunos lugares se piensa en las mujeres.

Aquí, las jóvenes aprenden muy pronto a enfrentar la menstruación solas. A manejar la incomodidad, el dolor, el cansancio. A continuar como si nada pasara.

Se las llama mujeres en proceso, pero no siempre se les ofrece el apoyo necesario. La experiencia se vuelve entonces individual y silenciosa, cuando en realidad es compartida por todas.

Esto no es una queja.

Es una realidad que merece ser reconocida.

Yapo Ulrique Elvire Muriel

Vencer los daños, traumas

¡Hoy te dejo ir!

¡Hoy te suelto!

Decidí empezar un viaje hacia la felicidad.

Desahogo mis penas, sufrimientos y demonios para ser feliz.

Hoy te digo que ya basta, es suficiente; no me quedaré atrapada en el pasado.

Hoy decidí amarme, vencer mis heridas. Estoy decidida a vencer el pasado.

El pasado que me sumió en la depresión.

Ahora ya es suficiente. Quiero forjar un nuevo destino: el de ser fuerte, hacer cosas nuevas que me llenen de alegría.

Hoy tomo mi equipaje sin redes que me atrapen, sin juicios, complejos, odios ni llantos.

Sí, hoy, ahora, prefiero centrarme en lo esencial: yo misma, mi futuro, mi felicidad.

Decidí perdonar porque perdonar es sabio.

Suelto mis temores, penas y demonios para alcanzar el bienestar porque me lo merezco.

Este texto se dedica a todas las mujeres que están deprimidas y desorientadas. Me gustaría aconsejarles que no se rindan. A ellas, les deseo que la luz resplandezca en sus tinieblas.

Kouakou Sara Adjoua Madeleine

Bajo las cadenas de la tradición

El sol brillaba con una intensidad estupefaciente aquel día. Era el final de las clases y teníamos que volver a casa. Salimos del liceo San Pedro con mi mejor amiga Fátima. En el camino, la atmósfera no era la misma que de costumbre, mi amiga, de humor alegre, se quedaba especialmente quieta y pensativa. Cuando me di cuenta de que no me había contestado desde el principio de la conversación, pregunté con curiosidad:

—Te pasa algo?

Me respondió con la voz temblante.

—Mi papá quiere...Quiere que me case.

Sorprendida por estas palabras, me quedé sin palabras durante una fracción de segundo antes de responder.

—¿Con quién?

—Con mi primo que vive en Malí.

—Lo siento cariño. ¿Y qué quieres hacer? ¿Qué te parece?

—No, no quiero casarme, quiero seguir mis estudios después del bachillerato.

Lo dijo con una voz llena de tristeza y de ira.

—Fátima, eres una alumna muy lista y no podemos aceptar este abuso.

—En nuestra cultura las niñas se casan a partir de los 16 años y, como ya sabes, tengo 20 años. Todas mis primas están casadas...

La interrumpí.

—No creo que sea una razón lógica para dejar de creer en tus sueños. ¿Has intentado hablar con tu padre para que entre en razón?

—Mi padre me ama, pero no quiere infringir las normas de nuestra tradición. Hemos hablado mil veces y siempre me dice: “tienes que conformarte para no avergonzar a la familia”.

Estábamos cerca de su casa cuando de repente vio una comisaría.

—¿Piensas que tengo que denunciar a mi papá?

—No creo, vamos a buscar otra alternativa.

Nos separamos una vez que llegamos a su casa y yo seguí hasta la mía. Al día siguiente no estaba. Pensé que se habría retrasado un poco, por lo que no me preocupaba más.

Las horas pasaban y todavía no llegaba. Al final de las clases, regresé a mi domicilio, pero por primera vez desde la clase de *Seconde*, sola. Ella no estaba.

Pasaron días sin que tuviera ninguna señal. Ya no estaba en casa de sus padres y no respondía ni a las llamadas ni a los mensajes.

Un domingo, mientras descansaba en la cama, sonó mi móvil. No sabía quién era, pero contesté muy rápido. Era ella, me acordé de su voz.

—Hola cariño, soy yo, Fátima.

Contesté con un montón de preguntas.

—¿Cómo estás? ¿Estás bien? ¿Dónde estás? ¿Por qué has tardado en llamarme?

—Tranquila hermana, estoy bien. Hui de la casa de mis padres después de una bronca con mi papá. No te preocupes, estoy en la casa de mi tío. El hermano mayor de mi papá.

—¿Ahora qué vas a hacer?

—Mi papá no sabe que estoy aquí, pero mañana iré con mi tío para pedir perdón a mi papá e intentar disuadirle de no casarme. Sabes Laura, mi tío es un hombre maravilloso y he sido escolarizada. Para él debemos acabar con estas normas culturales que arruinan la vida de muchas niñas. Para él, la niña, aunque sea de nuestra cultura, tiene derecho a decidir su futuro.

—¡Qué bien Fatima! Espero que tu tío sepa hacer entrar en razón a tu padre. Ahora bien, dime, ¿cómo son las personas allá?

Empezamos a charlar durante largos minutos...

Kouassi Kossouablé Laura

20, 30, 40 años

Desde los 20 años, la espada de Damocles se ha presentado en la bola de una vidente. A los 20 años, soy expulsada del país de las maravillas y acogida en los brazos de una sociedad con mil y una miradas donde el lujo de la felicidad, al parecer, está en manos del sexo dicho “fuerte “. Mi plenitud está en una jaula de oro. ¿A mis 20 años debo pensar en libertad o familia, en temor o realización personal? Porque mis 30 años me observan y mis 40 me suplican.

¿Vivir o rendirme? ¿Vivir o abrir la puerta de sin retorno? ¿Nacer hombre o nacer mujer? La tradición africana no desempodera a la mujer, la sociedad africana sí. Y el mundo, el mundo la arruina. Las redes sociales, las entrevistas, los testimonios horripilantes, ¿qué dicen de la mujer ambiciosa, soltera y sin hijos, *La Quetzal*? Hablando de las mujeres, ¿qué susurran entre ellas? ¿Saben por qué se dice de una mujer que tiene lengua de víbora?

Mi tatarabuela me contó que originalmente había víboras gemelas y una de ellas decidió convertirse en mujer. ¿Y los hombres qué dicen? ¿Qué piensan de mí, de ellas, de nosotras, las lobas solitarias? ¡Ah! Qué decir, si no es que en verdad uno no puede sentirse mujer en el cuerpo de un hombre.

Bognini Ama Houlda Muriel Kajolyne

¿Qué es una mujer?

La vida nos ha enseñado que la mujer no se define por su apariencia, sino por la profundidad de su corazón.

Una mujer es aquella que encarna la ternura, la bondad y la generosidad.

Con ella aprendemos que el amor no es una estafa.

¡Esta sí es una mujer!

A pesar de los altibajos, sigue adelante con valentía y fuerza.

Anda con calma y fe, creyendo que lo mejor está por llegar.

Conoce su valor, sabe quién es, no importa lo que los demás piensen de ella.

Sabe desconectarse de lugares donde no la valoran ni la respetan, sin hacer ruido, pero con amor propio.

Y se entrega con todo para cumplir sus sueños.

¡Esta sí es una mujer!

La mujer es quien se caracteriza por la pureza de su alma.

Astride Maryland

El amor

El amor, ¿decían?

Se dice que el corazón tiene razones que la razón ignora.

Yo digo: desconfíen de las razones del corazón cuando huele a ceniza.

Cuando el amor se vuelve tóxico y te mata poco a poco, el corazón, precisamente, empieza a gritar.

Envía señales de alarma: el miedo que oprime, la duda que carcome. Esa vocecita que susurra: “Ya basta, tú vales mucho más que esto”.

Y, sin embargo, nos quedamos.

Obstinadas, justificándonos, buscando excusas, alimentando la mentira hasta que nos asfixia.

Nos quedamos congeladas en la ilusión que nosotras mismas construimos.

Entonces, les pregunto:

¿realmente el corazón tiene razones que ignoramos

o somos nosotras quienes nos negamos a escuchar sus advertencias cuando nos convertimos en nuestros propios verdugos?

Ané Ruth Laurelle Désirée Gloria

YO

La identidad femenina se adquiere con el tiempo,
pero sobre todo se vive, se siente, se construye cada día. No nace hecha,
se forja en el silencio, en la lucha,
en las miradas que me juzgan y en las voces que intentan callarme.
La sociedad mira al sexo femenino como si fuera una llave,
una llave para abrir puertas, para servir, para obedecer. Pero demasiadas veces esa misma llave abre las puertas del infierno.
Soy yo y mis circunstancias.
Con ellas camino, con ellas avanzo.
Paso a paso intento construir mi vida,
equivocándome, cayéndome, levantándome.
Porque, a pesar de lo que esta sociedad me impone,
tengo derecho a cometer errores.
No nací para ser perfecta,
nací para ser libre.
Mis errores no me definen,
me enseñan, me fortalecen, me hacen consciente.
Aprendo de ellos y los transformo en fuerza,
en conciencia, en dignidad.
Ser mujer es un regalo de Dios,
pero los hombres lo convirtieron en pecado.
Eso es lo que la sociedad repite,
eso es lo que intenta imponerme.
Sin embargo, no acepto esa condena.

No me veo como una víctima.
Me reconozco como una mujer consciente,
una mujer que piensa, que cuestiona, que resiste.
A ustedes, que me reducen a un cuerpo,
a una apariencia, a un silencio obligado,
les digo con claridad:
Una mujer es mucho más que su físico.
Soy palabra y soy acción,
soy fuego cuando lucho
y agua cuando resisto.
Soy inteligente, tengo fe y tengo voz.
Creo en mí, creo en nosotras.
Y aunque el camino sea largo,
aunque el mundo intente pararme,
lo lograré.

Gbodo Yeli Zenabe





BENÍN

Este libro nace de un encuentro fecundo entre la palabra, la reflexión y la experiencia vivida. Surge en el marco del taller de literatura y escritura creativa con perspectiva de género organizado en la Escuela Normal de Porto-Novo, (una de las escuelas de la Universidad de Abomey-Calavi), dentro del proyecto “En Clave Afro: Literatura africana y de la diáspora en español”, impulsado por la Fundación Mujeres por África. En él se reúnen las voces de estudiantes que, desde Benín, han decidido apropiarse de la lengua española para narrarse, interrogar el mundo y afirmar su lugar en la sociedad.

El español, lengua de diálogo y de apertura, se consolida progresivamente en África occidental como un espacio de expresión académica, cultural y humana. En este contexto, escribir en español no es únicamente un ejercicio lingüístico: es un acto de afirmación, de creación y de proyección hacia otros horizontes. Las autoras de estos relatos han asumido el reto de pensar y escribir desde una lengua aprendida, transformándola en un instrumento propio para decir lo íntimo, lo social y lo colectivo.

La literatura africana y afrodescendiente escrita por mujeres ocupa todavía un lugar insuficiente en los circuitos de lectura y de enseñanza. Por ello, este taller y la presente obra se inscriben en una voluntad clara: visibilizar miradas femeninas, cuestionar los silencios impuestos y contribuir a la construcción de narrativas más justas y plurales. La perspectiva de género que atraviesa estos textos no se impone como consigna, sino que emerge de las experiencias, las preguntas y las sensibilidades de las estudiantes, quienes reflexionan sobre la migración, la identidad, el cuerpo, la memoria y el futuro.

A lo largo del proceso de escritura, las participantes han descubierto que la palabra puede ser un espacio de libertad y de empoderamiento. Escribir les ha permitido fortalecer la confianza en sí mismas, dialogar con las demás y comprender que sus historias tienen un valor universal. Cada relato que el lector tiene entre sus manos es el resultado de un trabajo riguroso, de un acompañamiento pedagógico y, sobre todo, de un compromiso personal con la verdad de la propia voz.

Deseamos que este libro sea leído como lo que es: un testimonio de creatividad, de aprendizaje y de esperanza. Que inspire a otras

estudiantes, a otras mujeres y a otros lectores a reconocer la riqueza de la literatura africana en español y a seguir abriendo espacios donde las voces femeninas puedan expresarse sin restricciones.

Confiamos en que estas páginas contribuyan modestamente a fortalecer los lazos culturales entre África y el mundo hispanohablante, y a reafirmar el lugar de la universidad como espacio de pensamiento crítico, de igualdad y de transformación social.

Prisca Sètongnon M. Legba
Profesora de español

Edmée Judith Sagnon
Profesora de español

La historia de Jasmine

Es la historia de una mujer llamada Jasmine, madre de cinco hijas. Puesto que ella sólo tenía hijas y que su marido quería a toda costa un heredero, él decidió entonces tomar una segunda esposa. Al cabo de dos años, él se dio cuenta de que ella no podía darle un hijo. Entonces decidió tomar una tercera mujer. Para su gran satisfacción, ella le dio un hijo. Muy feliz, él dejó a las dos primeras mujeres y se quedó con la tercera mujer. Sin embargo, las dos primeras mujeres tomaron la decisión de vengarse matando a la tercera mujer y a su hijo.

La policía investigó el crimen y descubrió que las dos primeras mujeres estaban detrás del asesinato. Fueron arrestadas y llevadas a juicio. Jasmine, la primera esposa, se quedó sola y sin familia, dándose cuenta de que la ambición y la codicia de su marido habían destruido todo lo que era importante para ella.

Victoire Ayakpon

Valorización de la piel negra

Piel negra,
negra de piel,
un color que viste con honor, sin dudar.

En la moda, un clásico sin igual,
donde la oscuridad se vuelve belleza.
En la noche, brilla con luz propia.

Un color que seduce sin una sola copia.
El negro, un color de gran dignidad,
un color que inspira, sin necesidad de vanidad.
Un color que viste, con estilo y pasión.

Piel negra, piel de sol y luna,
belleza profunda, sin ninguna duda.
Tonos oscuros, como la noche estrellada,
un lienzo de historia, una piel amada.

Cada tono, cada textura es única y bella.
No hay comparación, no hay necesidad de huella.
Orgullo y fuerza en cada poro se ven,
la piel negra, un tesoro que brilla sin fin.

Black is beautiful, sí, es verdad.
Un himno a la diversidad, a la identidad.
Piel negra, piel de poder y pasión,
una belleza que inspira sin condición.

Nafissatou Alassane

Mis hijos, mi fuerza

Es la historia de una viuda y madre llamada Ma'ani, madre de 4 hijos. Algunos meses después del nacimiento de su cuarto hijo, su esposo murió en un accidente.

Como la tradición lo exige, ella debería someterse al levirato.

Frente a su oposición a casarse con uno de los hermanos de su difunto marido, la familia decidió dejar de cuidar de ella y de sus hijos.

Se encontró sin un centavo de la noche a la mañana.

Pero no se rindió. Creó un pequeño negocio que poco a poco comenzó a funcionar. A pesar de las numerosas dificultades, no se dio por vencida. Se mantuvo firme y hoy en día provee para sus hijos e invierte todo su dinero en su educación. No quiere que sean analfabetos como ella.

Muchos piensan que ser una mujer fuerte es necesariamente aquella que ha estudiado y que hoy brilla en la sociedad. Pero lejos de ahí, en nuestros barrios, también hay mujeres que merecen ser calificadas de fuertes porque lo son realmente.

Inés Zannou

La casa de los silencios

Cuando Moussa decidió tomar una segunda esposa, no convocó a su familia ni explicó sus razones. Simplemente lo anunció una tarde, como quien comunica un hecho inevitable. Fátima, su primera esposa, bajó la mirada. Llevaba quince años sosteniendo la casa, criando a los hijos y aceptando las ausencias de un marido que siempre prometía volver temprano.

La llegada de Salima, joven y recién salida de la adolescencia, marcó el inicio de una fractura invisible. La casa, antes llena de voces, se llenó de silencios. Fátima comenzó a medir cada palabra, cada gesto, temiendo parecer excesiva o inútil. Su lugar, que creía firme, empezó a desvanecerse sin que nadie lo reconociera.

Moussa, incapaz de cumplir con la equidad que exige la poligamia, repartía su tiempo de manera desigual. Los recursos, ya escasos, se volvieron insuficientes. Los hijos de Fátima dejaron la escuela uno a uno; no había dinero para todos. Salima, por su parte, descubrió pronto que el matrimonio no le ofrecía la seguridad prometida, sino una dependencia absoluta y un futuro incierto.

La rivalidad entre las dos mujeres, alimentada por la falta de diálogo y de justicia, se transformó en resentimiento. No hubo solidaridad, solo comparaciones dolorosas. Fátima envejecía en silencio, Salima aprendía demasiado pronto el peso de la decepción. Moussa, lejos de unir las, las había dividido.

Con el paso del tiempo, la casa se deterioró como los vínculos que la sostenían. Los hijos crecieron con una sensación constante de abandono y desigualdad. Algunos se marcharon, otros reprodujeron la violencia emocional que habían aprendido. Nadie salió ileso de aquella organización familiar impuesta.

Años después, cuando Moussa enfermó, se encontró solo. Las mujeres que había puesto a competir ya no tenían fuerzas para cuidarlo y los hijos no regresaron. La poligamia, que había sido presentada como tradición y solución, dejó tras de sí pobreza, heridas afectivas y una familia fragmentada.

La casa de los silencios quedó como testigo de una verdad incómoda: cuando la poligamia se vive sin justicia, sin responsabilidad y sin respeto a la dignidad de todos, no construye hogares, sino ruinas humanas.

Léa Parfaite Atito

La historia de Aïcha

Aïcha era una mujer de treinta y cinco años, madre de cinco hijos y originaria de un pequeño pueblo de Benín. A pesar de las dificultades a las que se enfrentaba, había sido una luchadora. Desde su juventud, Aïcha soñaba con ser médica, pero su familia no tenía los recursos financieros para enviarla a la universidad. Esta falta de medios la empujó a casarse a los dieciocho años y se dedicó a cuidar de su familia. Pero la vida no fue fácil para Aïcha. Un día su esposo la abandonó, dejándola sola con los hijos. Aïcha se sintió devastada, pero no se rindió. Se levantaba cada mañana, llevaba su mejor ropa y salía a vender en el mercado. Aïcha velaba por sus hijos y les educaba bien. Superó sus desafíos y adversidades con coraje, determinación y resiliencia, todo sin su esposo. Es una mujer muy fuerte y valiente.

Sènakpon Merveille Reine Tokpanou

La situación de las mujeres en el sistema polígamo

La poligamia es un sistema matrimonial en el que un hombre puede estar casado con varias mujeres al mismo tiempo. En algunas sociedades, esta práctica se mantiene por razones culturales o religiosas. Sin embargo, en la vida cotidiana, la poligamia tiene un impacto profundo en la situación de las mujeres, ya que son ellas quienes soportan la mayor parte de las dificultades.

Cuando un hombre tiene varias esposas, estas mujeres deben compartir el amor, el tiempo y los recursos del hogar. El afecto no se reparte fácilmente, lo que genera tensiones, celos y sentimientos de abandono. En muchos casos, la mujer se siente poco valorada y pierde progresivamente la confianza en sí misma.

Además, la mayoría de las mujeres no eligen libremente vivir en poligamia. La presión de la familia, el peso de las tradiciones y la dependencia económica las obligan a aceptar esta forma de matrimonio. A esto se suma el deseo de proteger a sus hijos y evitar el rechazo social. Como resultado, su libertad personal y su dignidad se ven limitadas.

Esta situación tiene consecuencias importantes. Muchas mujeres sufren problemas emocionales como la tristeza, el estrés o la depresión. La desigualdad dentro del hogar afecta también a los hijos, que crecen en un ambiente marcado por conflictos y frustraciones. Desde el punto de vista social, la poligamia contribuye a mantener la desigualdad entre hombres y mujeres.

Por esta razón, es necesario cuestionar este sistema y promover una visión basada en el respeto y la igualdad. La educación, la autonomía económica de la mujer y la protección legal de sus derechos son elementos fundamentales para mejorar su situación y construir una sociedad más justa.

Justine

Piel negra, lienzo divino

Piel negra, lienzo divino,
reflejo de la noche, esplendor infinito.
Belleza indescriptible,
ojos que hechizan,
sonrisa brillante
que ilumina el rostro
como estrellas sobre la piel.

Orgullo de toda una nación,
belleza radiante que se impone,
silueta elegante,
curvas generosas y profundamente femeninas.

La piel negra,
una belleza que avanza,
que progresa
y sigue brillando con fuerza,
como un faro en la oscuridad.
Símbolo de orgullo y de lucha,
luz que alumbra a la humanidad.

La piel negra, cuna de la humanidad.
La piel negra, riqueza africana.
La piel negra, mujer luchadora.
La piel negra, piel de guerreras.
La piel negra, mujer amazona.

Reine Djossou

Paola la mujer valiente

En un pequeño pueblo vivía una familia compuesta por un padre, una madre y una niña muy guapa llamada Paola. Algún tiempo después, los padres murieron en un accidente. Paola, que tenía 18 años y aún no tenía una fuente de ingresos, dejó los estudios para ayudar a la gente a vender y ganar dinero.

Un día, cuando regresaba del mercado por la noche cansada, fue violada por un hombre y, lamentablemente, éste la dejó embarazada. Al ser una mujer valiente, decidió luchar aún más para dar a luz a su bebé en buenas condiciones. Algunos la juzgaban, otros la insultaban como a una chica malcriada, pero ella ignoraba todo y rogaba a la gente que le comprara agua, lavaba la ropa y limpiaba las casas para sacar dinero.

Gracias a estos múltiples esfuerzos y su determinación, logró dar a luz a su hijo en buenas condiciones y formar una familia feliz con su hijo.

Brunel Gnansounou

La fuerza de una mujer

No es fuerza dominarlo todo,
sino elegirse a sí misma
cuando el día pesa
y el alma vacila.

No es la que nunca cae,
sino la que, al levantarse,
no se abandona
ni se traiciona.

Fuerte es quien se conoce
y se respeta en silencio,
aunque el mundo no la mire
con justicia.

Fuerte es quien siente miedo,
tristeza o duda,
y aun así avanza,
con el corazón intacto.

Es quien pone límites sin culpa,
quien ama sin borrarse,
quien aprende de sus heridas
sin vivir prisionera de ellas.

No endurece su corazón
para sobrevivir,
pues su fortaleza
brota de la mansedumbre y la fe.

“Fuerza y honor son su vestidura,
y se ríe del porvenir”
(Proverbios 31:25)

Como la mujer virtuosa descrita en las escrituras,
su valor no es solo externo,
sino espiritual y moral:
sabiduría en sus palabras,
dignidad en sus actos,
constancia en su trabajo
y firmeza en su carácter
(Proverbios 31:10-31).

Así, la verdadera fuerza de una mujer
se lee en su determinación,
en la serenidad con que se mantiene fiel a quien es
y en lo que cree.

Ornella Padanou

Disputa entre dos esposas

En una casa vivía un hombre con sus dos mujeres. A la primera, que se llama Severina, le gustaba crear peleas mientras que la segunda, Yvette, era una mujer tranquila. Un día, Severina se metió con el tamaño de los labios de la hija más joven de su coesposa Yvette porque le pidió algo sabiendo que la chica llegaría tarde a la escuela y ella no aceptó. Yvette, aunque fuese tranquila, no pudo contenerse esta vez. No le gustó que se metiera con el tamaño de los labios de su hija. A continuación, se produjo una disputa entre las dos esposas y Severina, la primera mujer, amenazó a Yvette. Después de dos meses, Yvette, embrujada por su coesposa, se encontró sufriendo una enfermedad similar al cáncer de mama. Murió a pesar de los esfuerzos que el esposo hizo para salvarla. Su muerte dejó a su esposo y a sus hijas en una profunda tristeza interminable.

Déo-gratias Jésusgnon Elisabeth Houeze

El verdadero amor

Martha era una chica joven, guapísima de 20 años y llena de vida. Volvía locos a todos los chicos jóvenes de su barrio y sin darse cuenta porque no se interesaba por ninguno de ellos. Para ella, ellos no se interesaban a nada sino en su cuerpo y su belleza.

Un día, durante su paseo diario por el barrio, se encontró con un chico de la misma edad que ella. Juan se llamaba. Apenas se miraron, supo que era él. Empezaron una relación. Se veían todos los días. Juan era diferente a los otros jóvenes. Era encantador, respetuoso y comprensivo. Esas cualidades eran lo que a Martha le gustaba de él. Ciertamente, él no era rico como sus otros pretendientes, pero le gustó así. Fue desde ese encuentro que supo que el verdadero amor no se limitaba solo al dinero, a un estatus social o a ninguna otra cosa sino a los sentimientos.

Zita Dona Marthe Fadonougbo

Una familia polígama armoniosa

En un pueblo vivía un joven llamado Kofi con sus dos esposas, Akua, la primera, y Aicha, la segunda. A pesar de los desafíos de la poligamia, las dos mujeres se llevaban bien. Kofi las amaba a ambas y se esforzaba por tratarlas con justicia y respeto.

Un día, Akua tuvo un hijo y Aicha se convirtió en la madrina del bebé. La familia se reunió para celebrar el nacimiento y todos estaban felices y agradecidos.

La historia de Kofi, Akua y Aicha es un ejemplo de cómo la poligamia puede funcionar cuando hay amor, respeto y comunicación.

Yessoufou Sofiatou

Del primer amor a la sombra del miedo

Fifa vivía inmersa en la despreocupación de sus quince años. El primer día de vuelta a clase, sintió que le faltaba el aliento al cruzar la mirada con Codjo, un adolescente misterioso de su clase. Entre ellos nació una hermosa amistad y, con el paso del tiempo, el amor se volvió rápidamente recíproco. Los días transcurrían dulces, coloridos y prometedores, impregnados del aroma de un primer amor.

Una mañana de harmatán, Fifa, fortalecida por su habitual buen humor, se enteró, a raíz de una conversación entre algunos compañeros, de que Sèna, la chica más popular de la escuela, estaba embarazada. ¿Pero quién era el responsable? ¿Era un alumno de su clase, un profesor, alguno de esos jóvenes adinerados del barrio? La realidad resultó difícil de aceptar.

Fifa sintió que se le cortaba la respiración, que sus esperanzas se desmoronaban y que su cielo se oscurecía. Tras un año de relación descubre, un mes antes de su bachillerato, que él la engañaba, que la había traicionado, que la había tomado por una chica ingenua, que no había respetado sus promesas de amor. Sèna y él mantenían desde hacía más de un año una relación discreta y ese embarazo era suyo.

Conmocionada y con el corazón hecho pedazos, cortó todo contacto con él para evitar sufrir aún más.

Pero dos años después, Codjo, como un asesino que regresa a la escena del crimen, reapareció. Vino a disculparse y expresó su deseo de reconquistar a Fifa.

—Ya no te amo, ya no creo en el amor. No quiero volver a verte jamás.

—Eres mía y de nadie más. Fifa, me perteneces, y si no quieres estar conmigo, no estarás con nadie más.

—¿Te pertenezco? Ah, ¿sí? ¿Desde cuándo? No eres más que un enfermo sin vergüenza, Codjo. ¿No te da vergüenza? ¿Dónde has dejado a tu novia? ¿Has olvidado tus responsabilidades con ella y con tu hijo? Por favor, ya no te amo y nada podría cambiar eso. Detén tus amenazas o presentaré una denuncia.

Pero Codjo no estaba acostumbrado a que le dijeran que no. A partir de ese momento, lo convirtió en un asunto personal y nada podría detenerle. Preparaba una venganza sin igual; la espada que había tomado prestada de Damocles pesaba ahora sobre su antigua amada.

Continuará...

Alexandrine

Mujer fuerte

Una mujer fuerte siente, expresa sus emociones y reconoce sus límites. No necesita demostrarse constantemente. A veces la fortaleza está en la perseverancia tranquila, en las pequeñas batallas diarias que nadie ve. Una mujer fuerte está determinada a alcanzar su cielo, es aquella que conoce su valor pese a todas las situaciones a las que se enfrenta y que mira adelante sin miedo porque conoce su personalidad y en qué cree.

Sèlomé Delphine Agnon

De la paz a la batalla

Esta es la historia de una familia polígama. El hombre se llamaba Pablo y tenía dos mujeres, María y Francisca. Vivían una vida común, en una tranquilidad perfecta con sus cuatro hijas a quienes cuidaban muy bien y sin dificultad.

Unos años más tarde, Pablo comenzó a exigir a sus mujeres el nacimiento de un chico en su hogar. “Les doy a las dos un año para darme por lo menos un chico en esta familia, si no, tomaré una que pueda hacerlo”, afirmó Pablo a sus mujeres.

El año pasó y ninguna de las mujeres le había dado nacimiento a un chico como quería Pablo y por eso tomó una tercera mujer que le dio un chico. Esta nueva esposa se volvió su favorita. Así empezó una vida llena de batallas entre las mujeres y la familia, que al principio vivía una vida pacífica, pero perdió su felicidad.

En resumen, podemos retener que la poligamia puede causar discordia en una familia.

Anicia Houenou de Dravo

Los efectos negativos de la poligamia

Esta es la historia de una familia polígama compuesta por tres hijos y dos mujeres.

La primera esposa tiene dos hijas y la segunda tiene un hijo de dos años.

Todo iba muy bien en esta familia hasta el día en que la primera esposa empezó a observar las acciones de su marido. Comenzó a sentir celos de la segunda esposa porque pensaba que el marido ya no les prestaba la misma atención a sus hijas, sino más bien al hijo de la segunda esposa.

Con el paso de los días, el odio y los celos crecieron en ella contra la segunda esposa. Entonces, un día decidió eliminar al hijo de su coesposa para hacer que su marido volviera a prestar atención a sus hijas.

Así es como envenenó la comida del niño. Este la comió y murió. Después de varias investigaciones, ella fue descubierta y encarcelada.

Hermice Éloïsette Hodonou

La poligamia: una práctica compleja

La poligamia, la práctica de tener múltiples cónyuges simultáneamente, ha existido en diversas culturas a lo largo de la historia y continúa practicándose en algunas sociedades, principalmente en forma poliginia: un hombre con varias esposas. Genera debates complejos que involucran cuestiones de derechos humanos, igualdad de género y libertad. Los que la defienden argumentan sobre la libertad de las personas adultas para estructurar sus relaciones como deseen, mientras que sus críticos señalan preocupaciones sobre desigualdades de poder.

Eunice Pamela Megnigbeto

La mujer valiente

Mujer valiente, alma brillante,
con alas de esperanza que la llevan a la cumbre.
En situaciones que la impiden avanzar,
durante disturbios que la quieren hacer fracasar,
este ser permanece firme hasta tener la victoria.
La mujer valiente no pierde la esperanza,
sigue luchando con dificultades,
y un corazón lleno de confianza.

Mujer valiente logra ascender los escalones
para alcanzar la cumbre.
Alma brillante, avanza con certidumbre,
y con el cerebro de las ambiciones.

Sí, es esta una joya,
y me gusta su fuerza.
Las dificultades que sabe aguantar,
el matrimonio que sabe vivir.

Para estar en la cumbre de su carrera,
lucha de noche y de día sin parar.
Literatura que transforma en un arma de lucha
y motivación que sigue viva.
A por la victoria.

Rofiat Assoumalaye



TOGO

La mujer es maravillosa. Poco importa el color de su piel o su origen. Ser mujer nunca ha sido fácil y, aun así, seguimos soñando, creando y luchando por nuestra voz y nuestro lugar en el mundo. Este libro reúne las palabras, emociones y miradas de jóvenes mujeres que se atreven a expresarse. A todas las mujeres del mundo: jamás duden de su inmensa fuerza y capacidad para realizar grandes cosas.

Manassée Leigh Rose

Fundación Esperanza

Sigues

Pris dans les chaînes de la colonisation,

On t'a appris à te regarder,

à te corriger.

Lisser.

Plaquer.

Cacher.

Et tu as obéi.

Dime,

¿cuántas veces te has escondido para ser aceptada?

¿Es tan fácil ocultar una luz?

¿O acaso fue Dios él que se equivocó al hacerte?

Eres completa como eres.

Femme noire,

femme africaine,

tu cabello no es un problema

porque alguna vez fue un poder.

Un camino,

un secreto,

un reinado.

Así que, ¿por qué lo tratas así?

1786, Tignon Law,

on obligeait les ancêtres à cacher leurs cheveux,

pas parce qu'ils étaient laid,

parce qu'ils étaient trop beaux,

trop vivants,

trop libres,

trop visibles.

Et toi tu caches ce qu'on a pas réussi à détruire.

Tu continues.

Alors, à partir de ahora,

avant de te défriser, te lisser, acheter une perruque ou faire un

tissage,

aprende a verlo,

aprende a comprenderlo,

aprende aamarlo.

*Ton cheveu est ta couronne
et une couronne ne se cache pas.*

Ya no huyas,
no más vergüenza.

Es naturaleza,
es Identidad,
es herencia
es tu raíz.

*Alors, dis-moi :
Femme noire,
femme africaine,
tu te protèges ou tu t'effaces ?*

Yedidia Lawson

La última llamada

Mientras revisaba unos documentos, el teléfono vibró. Era una llamada de mi madre.

—Hola, mamá.

—Hola, hija. ¿Cómo estás?

—Todo bien, ¿y tú?

—Bien...Solo quería saber de ti.

La conversación fue corta. Unas palabras, un silencio y luego un “cuídate”.

Después de la llamada, sentí que algo no cuadraba. La voz de mi madre parecía esconder algo, pero no supe el qué. Pensé que, si hubiera algo importante, me lo diría.

Con el paso del tiempo, las visitas se volvieron menos frecuentes. Siempre había una razón: el trabajo, el cansancio, la falta de dinero o simplemente la idea de que habría otro momento.

Sin embargo, ese otro momento nunca llegaba. Poco a poco, la cercanía desapareció. La familia seguía existiendo, pero el vínculo se hacía más débil, casi frío.

Un día, una llamada lo cambió todo. No era mi madre esta vez.

La noticia fue difícil de aceptar. En ese instante, todas las excusas perdieron su valor. El tiempo que no se dio, las visitas que no se hicieron, todo se volvió un peso en el corazón.

Fue entonces cuando entendí que comunicarse no es sólo llamar o escribir. Es estar presente, hacer el esfuerzo por ver a la persona, no dejar que la rutina destruya lo esencial.

Porque las personas que amamos no deberían esperar a convertirse en un recuerdo para recibir nuestra atención.

Porque un día será tarde para decir “te extraño”.

Alphonstine Doh

El orgullo de Ébano

La piel negra no solo es una característica física, representa el territorio de una historia colectiva y profunda que define quienes somos. Lejos de los estereotipos coloniales, es un espacio de orgullo y de identidad. Como decía Aimé Césaire, el creador del concepto de la negritud: “Mi negritud no es una piedra, su sordera lanzada contra el clamor del día ...Penetra en la carne roja del suelo”. Esta definición nos recuerda que la piel negra es raíz viva, conexión con la tierra y una identidad que no es pasiva, sino que late con fuerza propia.

La importancia de esta piel es incalculable porque ha estado en el centro de una resistencia histórica. El racismo intentó históricamente usar la piel como una herramienta de opresión, discriminación, exclusión e insulto. El racismo quiere que esta piel sea vista con vergüenza y disgusto; sin embargo, su verdadero valor radica en su capacidad de transformar esta violencia en una resistencia absoluta.

En la obra *Tierra de la Luz* de Lucía Asué Mbomío Rubio, vemos cómo Ngolo resistió a pesar de la explotación y del racismo que sufría. Para ella su piel negra es su identidad, su historia y su orgullo. La poeta y activista afroperuana, Victoria Santa Cruz, lo inmortalizó en su famoso poema *Me gritaron negra*, donde narra cómo dejó atrás el dolor del prejuicio para abrazar su identidad: “¡No retrocedo! ¡Ya avanzo segura! ¡Y bendigo al cielo porque Dios quiso que negro sea mi color!”

La verdad es que la piel negra tiene mucho valor. ¿Cómo debemos mantenerla y defenderla? Claro que duele cuando estos racistas limitan nuestra capacidad intelectual, nuestra educación y nuestra humanidad al color de nuestra piel, pero en vez de ponernos como una furia, propongo que la protejamos cuidándola del desgaste físico, pero, sobre todo, defenderla del racismo estructural que aún persiste en nuestra sociedad contemporánea. Defenderla implica no callarse ante la discriminación ni la opresión; implica también probarles a todos estos racistas que somos iguales intelectual, psicológica y físicamente, que el color de la piel no es un obstáculo, sino una marca de identidad.

Mantener este orgullo de ébano es continuar el legado de resistencia, caminar con la cabeza alta, seguros de nuestras raíces, y recordar que habitar en esta piel es, en sí mismo, un acto de resistencia y libertad. El prejuicio puede intentar marcarnos, pero jamás podrá someter nuestro espíritu ni apagar nuestro brillo natural.

Nabilatou Soumana

Carta a ese hombre

Te escribo con la claridad de quien ha comprendido que el amor cuando no se ofrece, simplemente no existe.

No crecí bajo tu afecto ni bajo tu presencia y, sin embargo, eso nunca fue un vacío que me detuviera. Aprendí desde muy temprano que la vida no se sostiene en lo que falta, sino en lo que uno decide construir. Tu amor no formó parte de mi historia, pero eso no definió mi valor. Hoy sé quién soy, sé lo que valgo y sé hasta dónde puedo llegar. No por lo que recibí, sino por lo que fui capaz de crear por mí misma. No hay reproche en estas palabras, tampoco hay búsqueda, solo hay una verdad firme. Finalmente, me alegro de haber crecido sin tu educación porque jamás tendrás la oportunidad de transmitirme tu sentido de la irresponsabilidad.

Hasta siempre,

La que abandonaste.

Mazalou Hanta

A esa mujer

De espinas se cubre una rosa para protegerse, luce y cae bien a todo el mundo.

Al mirarla de cerca, se llena de vida y, cuando se arranca, con el tiempo pierde su valor. Esa eres tú.

Mujer llena de amor, desde la niñez te enseñaron cómo ser amable, obediente y respetuosa.

Tu virtud es lo que tienes y eso te caracteriza. Al crecer, todo lo que te enseñaron tus padres, la sociedad y la escuela define tu personalidad. Esa eres tú.

Ahora, ¿qué haces con esto? No dudes. Levántate, afírmate, defiéndete y muestra tu valor.

Porque en este momento eres joven y tienes fuerza. Utilízala para realizar tus sueños antes de que la vejez te atrape y no puedas hacer nada.

Transforma tus cualidades y capacidades en oportunidades, tus defectos en fracasos que te corrijan y te den lecciones de vida.

Asúmeme tal como eres, expresa que eres la persona más fuerte que existe porque esa eres tú.

El cabello que orna tu cabeza es tu corona y siendo una reina no te puedes rendir. Esperarás la victoria final para decir que no fue fácil, pero lo lograste.

Tu cuerpo no es un cuaderno de dibujo si no describe y relata la naturaleza.

Cada curva expresa la belleza porque eres la estrella que ilumina el cielo.

Mujer, eres la cosa más inestimable en este universo. Esa eres tú.

Abigaíl Ecoh

Una mujer africana fuerte y luchadora

Una mujer fuerte y luchadora, eso es lo que veo en ti.

Nunca te rindes, nunca te rindes.

Eres una verdadera guerrera.

En todo lo que haces, tú eres mi inspiración, mi esperanza y mi fuerza.

En ti veo a una mujer que es capaz de vencer cualquier obstáculo en su camino.

Eres una verdadera luchadora y estoy muy orgullosa de ti.

Yo sé que pase lo que pase, siempre encontrarás una manera para superar cualquier reto.

Eres una mujer fuerte y luchadora y siempre te admiraré.

Lajoie

La infidelidad

La infidelidad es uno de los problemas más difíciles en una relación amorosa. Ocurre cuando una persona rompe la confianza de su pareja al mantener una relación sentimental o emocional con otra persona. Este acto puede causar dolor, tristeza y conflictos en la familia o en la pareja.

Hoy en día, la infidelidad existe por muchas razones. Algunas personas son infieles porque no están satisfechas con su relación, otras por falta de comunicación, de atención o de respeto. También las redes sociales y la tecnología facilitan el contacto con otras personas, lo que puede aumentar las tentaciones.

Sin embargo, la infidelidad no solo afecta a la pareja, sino también a los hijos y a las personas cercanas. Cuando la confianza desaparece, es muy difícil reconstruir la relación. Muchas veces aparecen discusiones, celos y sufrimiento emocional.

Para evitar la infidelidad es importante mantener una buena comunicación, ser honestos y respetarse mutuamente. El amor verdadero se basa en la confianza, la fidelidad y el apoyo en los momentos difíciles.

En conclusión, la infidelidad puede destruir relaciones y causar mucho dolor. Por eso, las parejas deben aprender a dialogar y resolver sus problemas con sinceridad y madurez.

Kossiwa Mokpokpo Ali

La despigmentación

¿Por qué la despigmentación?
La identidad africana se pierde,
la herencia de la tierra africana pierde su voz.
¿Por qué borrar el color de piel que nos dio la tierra?
¿Por qué esconder la piel que cuenta nuestra historia?

Escúchame:
Yo soy la piel...
Ese vestido natural
que Dios cosió sobre el hombre
con el color de los orígenes.

Pero díganme...
¿Por qué la despigmentación?
¿Por qué querer borrar
lo que la naturaleza firmó?
¿Por las miradas?
¿Por las burlas?
¿O por esta sociedad
que vende la belleza al color claro?

Entonces, cada día,
me frotan,
me queman,
me ahogan en productos químicos
como si yo fuera un error que corregir.

Al principio,
el espejo aplaude...
Pero el cuerpo llora en silencio.
Aparecen manchas,
la piel se debilita,
la sangre se intoxica
y la salud se destruye lentamente.

Pero el peor de los daños
no está en el cuerpo...
Sino en la mente.

Cuando una persona negra empieza a creer
que su color es un defecto o un error,
es toda una identidad que sangra.

Entonces, una vez más...
¿Por qué la despigmentación?
¿Por qué odiar un color
que el mismo sol besa cada día?

Yo, la piel,
solo pido una cosa:
Ser amada,
sin modificaciones.

Entonces dime:
¿Por qué la despigmentación?

Agbassi K. Andjo

La belleza natural

Se refiere a la estética genuina y sin artificios, tanto en personas como en el entorno.

Se refiere también a la estética que se encuentra en su forma original, sin alteraciones artificiales significativas, abarcando tanto paisajes no intervenidos como la apariencia personal sin exceso de maquillaje o tratamientos. Se centra en la autenticidad, la autoaceptación, la salud de la piel y la armonía, priorizando resaltar rasgos únicos en lugar de uniformarlos.

Hoy en día, algunas chicas no conocen el valor de su tez “negra”, razón por la cual hacen o practican la despigmentación.

La verdadera belleza es la belleza natural.

Gracias por su atención.

Blandine Bako

De la sombra a la luz

Fui una mujer maltratada, Y lo peor es que...Creía que eso era amor.

Él me hizo creer que el amor consistía en aguantar, que si dolía es que era fuerte, que si me quedaba era porque me gustaba.

Viví con miedo, vigilando cada una de mis palabras, cada uno de mis gestos, caminando sobre un hilo invisible, rezando para no caerme.

Pero un día entendí que el amor no se escribe con puños, no se escribe con moratones, no se excusa después de haber herido.

Fui una mujer maltratada. Y hoy intento ser una mujer libre: libre de amar sin temblar, libre de no confundir la carencia con la atención, libre de creer que merezco algo mejor.

Es difícil reconstruirse, pero lo más difícil es quedarse.

Así que, por favor si estás en esa situación: Huye.

Amadou Samira Sambiani

Sueños de perfección

Frente al espejo cada mañana, Lucía soñaba con una vida lejana.

Miraba su rostro con inseguridad buscando en silencio la perfección ideal como la de las demás mujeres.

Las redes sociales le mostraban belleza sin fin. Cuerpos perfectos difíciles de seguir. Así es como poco a poco nació en su corazón el deseo profundo de transformación.

Quería cambiar sus labios y su piel. Su nariz pequeña, su cuerpo también. Pensaba que así lograría encontrar las miradas y el amor que quería alcanzar.

Entró en la clínica llena de ilusión, esperando hallar allí la aceptación, pero después de cada modificación, seguía sintiendo la misma confusión.

Hervé Adamado

Una mujer dentro de las mujeres

Ya sea chica, hermana, esposa, madre; la mujer tiene un papel importante en la sociedad. Hablar del valor de una mujer es pensar en su fidelidad y en su lado resiliente, es pensar en su compromiso por causas esenciales, la confianza, la integridad, la responsabilidad...

Y tú, la mujer que eres dentro de las demás, debes ser especial, preservar tu dignidad. Ser virgen hasta que te cases es un elemento clave, aunque muchas chicas no le dan más importancia hoy en día en Togo y generalmente en la sociedad africana. Una mujer como tú debe ser respetuosa en su manera de actuar y su manera de vestir. No debe ser provocadora al dejar algunas de tus partes íntimas. Cada mujer debe ser más consciente de su valor porque ser una mujer es sobre todo un privilegio, incluso si algunos dicen que no siempre es fácil serlo debido a todas las pruebas a las que te enfrentas durante diferentes etapas de la vida. Es en esta misma lógica que dirá Anisko Damour: “La mujer de valor es la que conoce su valor”.

Abraham Django

La vida en ultramar

No dejé mi país porque quería ni porque quería vivir sola. Lo dejé por falta de oportunidades, por falta de comida y por falta de vivienda. Tenía que hacer un sacrificio para que mis hermanos vivan mejor y cambiar la situación de toda la familia. Al principio pensé que todo cambiaría una vez en España, pero no, me equivoqué. La situación es peor de lo que me imaginaba. Me he convertido en una esclava porque soy indocumentada. Sin familia, sin casa y sin dinero; vivo en la calle. Si hoy encuentro un trabajo, mañana pueden despedirme. A veces, para tener algo de comer, tengo que venderme, ¿pero a qué precio? No puedo tomar una buena ducha, ni vestirme bien para atraer a los clientes. Nunca había hecho algo así en mi país. Aunque la situación no fuera buena, nunca se me pasó por la cabeza. Ahora no puedo regresar porque no tengo nada para comprar el boleto. Tampoco puedo llamar a mi familia porque me robaron el teléfono, un viejo teléfono que me regaló mi abuela. El frío y el hambre me están matando poco a poco. Ahora todo lo que deseo es regresar a mi país, pero no puedo.

Kadidjatou Abdoulaye

La belleza es la cualidad de una persona que produce admiración

La belleza depende de la percepción individual. Lo que una persona considera bello puede no serlo para otra, ya que influyen la cultura, la experiencia y los gustos personales.

A menudo se asocia la belleza con el equilibrio entre las partes de un todo. Agradables, generan una sensación de orden y perfección. En muchos casos, lo simple resulta bello, la ausencia de exceso o complicación puede transmitir claridad y elegancia.

La belleza no solo es apariencia, también puede estar en el mensaje, la emoción o el significado que algo transmite. Aunque es subjetiva, hay ciertos patrones que muchas culturas coinciden en considerar bellos.

La belleza suele provocar emociones positivas como admiración, alegría o paz interior. Los estándares de belleza evolucionan según la época y la sociedad, lo que demuestra que no es un concepto fijo.

En resumen, la belleza es una mezcla de percepción personal, contexto cultural y ciertos principios estéticos que, juntos, generan una experiencia agradable o significativa.

María

El amor de una madre

Madre dotada de un inmenso amor,
tú haces de mí tu honor.

Tú me diste vida,
me da alegría tu mirada.

Tú me diste a luz,
mujer tan frágil,
me llevaste como una cruz,
la vida no siempre es fácil.

El amor de una madre es
profundo como el mar,
una luz eterna que me enseña a amar.

El amor de una madre
me acompaña de noche,
una luz suave que nunca hace reproche.

Porque ella me abraza con
amor y bondad,
porque ella me guía con
amor y bondad,
ella me protege en cada
momento especial,
ella me acompaña con
un cariño sin igual.

R.L

La Chica Perfecta

Lo que soy es una chica,

¿pero qué tipo de chica?

Una chica que no puede hacer todo lo que quiera.

Soy guapa y a la gente no debo sonreír, sobre todo a los hombres.

Tengo curvas, entonces debo ocultarlas para no provocar a los hombres.

Soy inteligente. Cuando los ancianos, mis padres, mi marido o novio se equivocan, debo callarme.

¿Es un error mi belleza?

¿Una llamada del diablo mi sonrisa?

¿Una tentación mis curvas?

¿Una futilidad mi inteligencia?

¿Por qué debería ser así?

¿Es un pecado si la naturaleza me ha dado casi todo?

Y por fin, me quedo y parezco tímida, tranquila y, sobre todo, sin emoción y triste.

Así es como soy.

Una chica perfecta.

Manasée Atiso

***Nougoungoun, la heredera discapacitada**

Hoy tiene dieciocho años y tres meses.

Vive en un internado silencioso.

El centro de acogida para ciegos y personas con discapacidad visual de Kpalimé, no fue solamente un refugio, sino la única salida para escapar del infanticidio.

Lejos de los brazos que debieron amarla, Nougoungoun crecía en edad y en sabiduría.

Nacida ciega tras un embarazo complicado, es Cynthia.

Proveniente de una familia reconocida, fue recibida como una carga, como un error que la vida habría dejado sobrevivir.

¿Será porque llevaba la gracia femenina?

Sus padres no la querían. Entonces, desde muy pequeña, fue confiada a muros fríos y desconocidos. Pero detrás de sus ojos apagados, ardía una luz invisible para los hombres.

Cada mañana, su bastón blanco golpeaba el suelo como un grito contra la injusticia. Asistía a la escuela de los olvidados del atardecer, donde aprendía que los derechos humanos no están hechos para unos cuantos, sino para todos.

Un día, ella susurró:

—No veo el mundo, pero veo el dolor de aquellos que son olvidados.

Y aquel día, hasta el silencio sintió vergüenza de la manera en que los hombres a veces tratan a sus propios hijos.

*Nougoungoun: En lengua africana éwé significa inútil, sin valor.

Anónimo

La poligamia ¿Por qué?

Desde el tiempo de nuestros abuelos existe la poligamia y los que sufren de este acto que es la poligamia son las mujeres. Aunque hay poligamia legal, eso no borra los dolores que sienten estas mujeres. Sabemos todos que las mujeres sufren en los matrimonios polígamos, pero no podemos expresar estos sufrimientos exactamente.

Si no lo hemos experimentado, la excusa de algunas mujeres para aceptar la poligamia es el dinero, pero el dinero no puede resolverlo todo. Por ejemplo, el dinero no puede comprar el amor paternal.

En los matrimonios polígamos, los niños no reciben una buena educación, lo cual me entristece, pero no hay modo de cambiar eso. Si fuera por mí solamente, no debería existir la poligamia.

Adjo Djade

El pelo africano

Mujer negra, mujer africana,
tu cabello no es feo, es tu corona.
Te dicen que tienes que alisarlo,
pero créeme, pagan para verlo en desfiles de modelos.

Hombre negro, hombre africano,
tu cabello no hace de ti un delincuente.
Te dicen que tienes que cortarlo,
pero es sólo una forma para debilitarte.
Que sea *dreadlocks*, afro,
tu cabello es tu herencia.
Si rechazas esta herencia,
pierdes tu personalidad.

Créeme, los más corruptos de este mundo
son muy a menudo calvos,
o tienen el pelo muy bien cortado.
Tu cabello no es un pecado,
pero es una marca de tu identidad.

Los *dreadlocks* no son un crimen,
es una afirmación de uno mismo y una filosofía.
El afro no es sucio, es la encarnación de tus antepasados.

¡Acéptate! ¡Ámate! ¡Muéstrate!
Porque llevas una corona diseñada
por Dios él mismo.

David Atetogbe

Realidad

Muchas mujeres buscan ser aceptadas siguiendo lo que está de moda y haciendo cosas que creen que van a impresionar a los demás. Se olvidan de que antes de conseguir todo lo que quieren, lo lógico sería trabajar y construirse por sí mismas. No se dan cuenta de que, con el trabajo, ganas un valor real.

Este valor es lo que hace que, tanto los hombres como la sociedad, las respeten de verdad. En su cabeza, la idea es ganar dinero, pero no a través del esfuerzo propio, sino casándose con un hombre rico. Mientras tanto, los hombres siguen trabajando para cumplir sus sueños. El resultado es que ella no gana respeto y el hombre acaba pensando que, sin él, ella no vale nada. Por supuesto que hay algunas mujeres que han entendido que pueden ser independientes y tener estabilidad financiera sin depender de nadie (especialmente los hombres). Pero incluso una mujer con dinero, si se junta con un hombre que no esté a su nivel intelectual y financiero, este suele sentir que ella no le respeta. Así es imposible que haya paz en la relación.

Encontrar a alguien que esté a su altura no es fácil. Y por eso, aunque suene duro, esa es la imagen que tiene la sociedad sobre la mujer y la lástima es, que, en muchos casos, es la realidad.

Kézia Agnamba

Afirmate, Mujer Negra

Soy esa mujer que
desprecian por su cabello,
que juzgan por el color de su piel.

Sí, soy esa mujer que
a pesar de todos los esfuerzos
para gustarles a los demás,

nunca basta.

Hoy dirán que eres flaca,
que no tienes curvas,
pero mañana te criticarán por tu cintura.
Hoy dirán que eres demasiado gorda,
mañana demasiado negra.

¿En realidad todo esto importa?
Gorda o flaca, con curvas o no,
de piel negra o clara, afro o no,
siempre tendrán algo que decir.

¡Ámate, Afirmate!
Haz todo lo que quieras
por ti misma, y no por la gente.

Porque esa es tu identidad,
tu fuerza y tu orgullo.

Rosalie Agbodeka



EN

CLAS

AER

LITE
DÍAS
PERSI



EPÍLOGO

Lo que acaban de leer es el fruto de un taller que ha apostado por generar un espacio seguro para la reflexión, la lectura crítica y la creación literaria con perspectiva de género. El español aquí deja de ser una asignatura y pasa a ser una herramienta de la que estas jóvenes se han apropiado para contar historias. Como a ustedes, algunos textos me han sobrecogido, otros me han dejado con ganas de leer más; pero lo que verdaderamente importa es que este libro es una prueba tangible de la importancia de que las mujeres se narren y narren el mundo.

Antes de que se lanzaran a escribir, pasamos horas debatiendo a partir de fragmentos de obras escritas por mujeres africanas y afrodescendientes en español. Esta decisión parte de una voluntad clara de dar visibilidad a voces del continente y de su diáspora. Porque está muy bien hablar de la importancia de incorporar nuevas narrativas, pero generar espacios seguros en los que esto ocurra de verdad es claramente mejor. Este libro no es perfecto, tampoco lo son los textos que lo componen, pero sí son reales; son una oportunidad de bucear en las inquietudes, en los deseos y en los miedos de jóvenes marfileñas, togolesas y beninesas. A mí me parece un auténtico privilegio.

Una decisión difícil, una novela de la autora annobonesa, Adelaida Ondua Casaña, nos ha permitido abordar un tema que no deja indiferente a nadie: la poligamia. A través de la historia de Tenzúl, nos adentramos en una historia que a muchas nos resulta demasiado familiar. La palabra tradición aparecía una y otra vez durante los debates. Y es que bajo el paraguas que brinda ese concepto, todo parece tener cabida. A menudo se instrumentaliza contra las mujeres, como si se tratase de una palabra mágica que no se puede contestar. Con sus textos, estas jóvenes nos han invitado a cuestionar lo que muchas creemos conocer. Puede resultar un ejercicio incómodo, pero siempre vale la pena.

A través de *Tierra de la Luz*, la última obra de Lucia Asué Mbomío Rubio, nos hemos adentrado en la realidad de una mujer migrante africana en España. Debatimos sobre fronteras, sobre quién tiene derecho a moverse libremente por el mundo, sobre justicia y sobre violencia sexual, un tema que es complejo de abordar, pero muy necesario. ¿Qué llevabas puesto? ¿Quién te manda ir por la calle a esas horas sin luz? ¿Quién tiene derecho a ocupar espacios públicos cuando falta

infraestructura? Si algo tengo claro es que la revictimización acecha independientemente de dónde estés en el mundo.

La figura del *tonton*, ese señor que puede ser o no ser de tu familia y cuya mirada te incomoda cuando eres pequeña, pero no sabes muy bien por qué, aparece también en varios textos de este libro, algunos de ellos bastante crudos. Esto nos permitió abordar el adultocentrismo, la diferencia entre respeto y miedo, y la importancia de la confianza en el seno de la familia. El mito de la violencia sexual se desmorona poco a poco en cada texto: el agresor suele ser alguien conocido. Y el silencio es su mejor aliado.

La poeta y activista afromexicana, Aleida Violeta Vázquez, nos recordaba en *Mi habitación favorita* lo difícil que es quererse en un mundo que no deja de repetirte que nunca serás suficiente. Pelo demasiado afro, labios demasiado gruesos, caderas demasiado anchas, culo demasiado respingón, piel demasiado oscura; demasiado, siempre demasiado. Cuando todo lo que eres se sexualiza a la vez que se denigra, quererse se vuelve un acto revolucionario. Este tema nos obliga a echar la vista atrás y observar el gran legado de la empresa colonial. Yo me quedo con lo que dijo una de las chicas en Lomé: “Siempre decimos que nuestro pelo es trabajo, que es difícil, que es duro y no es cierto. ¿Quién aquí sabe realmente cómo cuidar su pelo?”. El silencio se apoderó de la sala durante unos segundos que fueron transformadores.

Un tema que también ha surgido en los tres países es el de la modestia. Nadie sabe realmente definirla, parece una cuestión de sentido común cuando se refiere al cuerpo de las mujeres. Deberíamos saber, según nuestra morfología, cómo vestir de manera modesta, de manera que no llamemos en exceso la atención. Manassée, una joven togolesa, lo aborda en su relato *Una chica perfecta*. Cuando leyó su texto en voz alta se generó todo un debate acerca de qué cuerpos tienen derecho a mostrarse, qué consideramos partes íntimas y qué partes del cuerpo se sexualizan en las mujeres, pero no en los hombres. Sin embargo, si eres una mujer y llevas velo en una ciudad cosmopolita como Abiyán, también puedes ver cómo merman tus oportunidades laborales y, con ello, tu futuro. Así lo relata Sola, una estudiante marfileña, en un texto sobre la discriminación a la que se enfrenta por su elección de llevar velo. Parece imposible ganar.

En el caso específico de Lomé, habrán deducido por algún texto que en el taller han participado hombres. Las estudiantes expresaron su voluntad de hacer el taller con tres de sus compañeros y yo no vi razón alguna para negarme. Su participación ha enriquecido los debates, ha generado algún que otro momento de tensión y ha puesto el Foco

en ellos y en cómo instrumentalizan sus privilegios. Sus textos aparecen en este volumen porque hemos querido recompensar su dedicación durante el taller.

En definitiva, los 65 textos que han leído tratan sobre la familia, la violencia, la poligamia, la infancia, la belleza, la maternidad, la tradición, la salud mental...Tantos temas como realidades y sensibilidades. Hemos querido ser fieles a los textos originales, por lo que la corrección ha sido mínima. Espero que hayan aprendido, se hayan incomodado y hayan disfrutado. La literatura está para eso.

Gracias al Cabildo de Gran Canaria por apostar por este proyecto. Gracias a las universidades Alassane-Ouattara de Bouaké, Félix-Houphouët-Boigny, Abomey-Calavi y de Lomé por su apoyo. Gracias a las doctoras Zinié Ella Diomandé y Karidjatou Diallo Kone, y a las profesoras Prisca Sètongnon M. Legba y Edmée Judith Sagnon por su colaboración. Ellas son el mejor ejemplo del tipo de proyectos que surgen cuando las mujeres alcanzan puestos de liderazgo.

Por último, gracias de nuevo a todas las estudiantes de español que han participado en este taller y han querido compartir sus textos con el mundo. Estoy profundamente agradecida por vuestra confianza y solo espero que nunca dejéis de escribir. Que lo hagáis en español será sencillamente un privilegio para el mundo hispanohablante.

Antonina Cupe

Responsable de comunicación y del área de cultura





CONSEJERÍA
DE ÁREA DE COOPERACIÓN
INSTITUCIONAL Y SOLIDARIDAD
INTERNACIONAL

IMA FUNDACIÓN
MUJERES POR ÁFRICA